

ARTÍCULOS

La allagmática como fundamento de la filosofía de la individuación de Simondon

Allagmatics as the foundation in Simondon's philosophy of individuation

Guillermo Rodríguez-Alonso

Universidad de Santiago de Compostela

Guillermo.r.alonso.usc@gmail.com

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-1849-0672>

Resumen: El presente estudio se propone arrojar luz sobre un cierto misterio que todavía no ha sido abordado ampliamente en los estudios simondonianos, a saber, el esclarecimiento del lugar que ocupa en su obra la teoría allagmática. Gilbert Simondon es un pensador más conocido por su filosofía de la técnica, pero su principal aportación a la historia del pensamiento del siglo XX es haber desarrollado toda una nueva ontología del devenir mediante el concepto-clave de individuación. Habida cuenta de que la allagmática es mencionada en algunos de los párrafos más importantes de su obra central, *L'individuation à la lumière des notions de forme et d'information* (Simondon, 2013), donde da desarrollo a esa ontología, cabe preguntarse por qué esta no se encuentra tematizada de un modo más extenso o explícito. A continuación, aspiro a iluminar parcialmente algunas de las razones de tal elipsis.

Palabras clave: allagmática; cibernética; ontogénesis; operación; individuación; Simondon.

Cómo citar este artículo / Citation: Rodríguez-Alonso, Guillermo (2025). La allagmática como fundamento de la filosofía de la individuación de Simondon. *Isegoría*, (72), 1554. <https://doi.org/10.3989/isegoria.2025.72.1554>

Abstract: The present research aims to shed light on a certain mystery that has not yet been widely addressed in Simondonian studies, namely the elucidation of the place of allagmatic theory in his work. Gilbert Simondon is a thinker best known for his philosophy of technique, but his main contribution to the history of 20th century thought is to have developed a whole new ontology of becoming through the key concept of individuation. Given that allagmatics is mentioned in some of the most important paragraphs of his central work, *L'individuation à la lumière des notions de forme et d'information* (Simondon, 2013), where he develops this ontology, it is worth asking why it is not discussed more extensively or explicitly. In what follows, I will try to shed some light on some of the reasons for this ellipsis.

Keywords: allagmatics; cybernetics; operation; ontogenesis; individuation; Simondon.

Recibido: 08 abril 2024. **Aceptado:** 17 febrero 2025. **Publicado:** 19 mayo 2025.

1. INTRODUCCIÓN

Precisar el lugar que ocupa la teoría allagmática en la filosofía de la individuación de Gilbert Simondon es un asunto de primer orden a la hora de dimensionar la aportación que este pensador hizo a la filosofía de su tiempo y, particularmente, a los debates actuales. No se trata, empero, de situar el *locus* exacto de esta en la gran cartografía del pensamiento simondoniano en el orden del fundamento o de una sistemática unívoca. Antes bien, se trata de hacer visibles relaciones ocultas y complejas que dibujan un entramado plástico y en movimiento. Para ello, definiré en primer lugar, de manera breve, la allagmática, teoría que toma inspiración directa en la cibernética temprana desarrollada en las conferencias Macy entre los años 1946 y 1953 (Pias, 2016). En segundo lugar, trataré de exponerla como una teoría con tres dimensiones profundamente relacionadas: una ontológica, una epistemológica y una axiológica. A continuación, intentaré dar respuesta a la cuestión hipotética de la anterioridad programática de la allagmática con respecto a la individuación. Por último, trataré de arrojar luz sobre las razones de su ausencia, su abandono y su carácter elíptico en los textos de Simondon entre 1950 y 1960 y, con ello, alcanzar algunas respuestas provisionales a las preguntas planteadas.

2. ¿QUÉ ES LA ALLAGMÁTICA?

En primer lugar, cabe decir que aquí tan solo se realizará una pequeña introducción a la teoría allagmática, puesto que el objeto del artículo es simplemente precisar el lugar que esta ocupa en el pensamiento simondoniano.¹ “Allagmatique” es un neologismo acuñado por Gilbert Simondon que resulta de la reunión de dos sintagmas griegos: *allagè* (ἀλλαγή, cambio) y *màthema* (μάθημα, conocimiento) (Chateau, 2008; Zbedik, 2007). Es definida por el autor como una teoría de las operaciones, y debemos entenderla como el resultado de la lectura que Simondon realiza de la teoría cibernética de Norbert Wiener, presentada en 1948 en el libro fundacional *Cybernetics or Control and Communication in the Animal and the Machine* (Wiener, 2019). ¿Por qué llamarla, no obstante, allagmática y no “filosofía de la cibernética”? La razón detrás de este neologismo es que Simondon estima insuficiente la etimología *kybernetes* (κυβερνήτης) propuesta por Wiener, pues esta tiene un sentido restringido que hace referencia al pilotaje y al comando, al gobierno de la información (*kybernetes*, en griego: timonel de barco) (Simondon, 2016, p. 38). Para liberar esta etimología de sus connotaciones teleológicas y del ámbito tecnológico vinculado al gobierno auto-regulado de los automatismos —que sin duda interesan a Wiener y en menor medida a Simondon— este propone una noción más general y amplia: la de *allatein*, operación o cambio (Zbedik, 2007). Esto es así porque, para el autor, la aportación última de la cibernética a la filosofía es el haber realizado una primera axiomatización de las operaciones universales. La allagmática supone, en primer lugar, que el pensamiento científico y el filosófico transitan de una concepción estructural e hilemórfica del ser hacia una concepción operatoria.

Para justificar su propuesta, Simondon parte de una premisa sobre el decurso histórico de las ciencias y la epistemología modernas que escinde, por un lado, las ciencias estructurales y las ciencias operacionales, comprendidas estas como fases consecutivas del progreso científico. Si bien las ciencias positivas del siglo XIX habían centrado sus esfuerzos en definir su objeto de estudio como una estructura, la cibernética de primera mitad del siglo XX fundará, en cambio, los cimientos para una concepción del *ser* como un sistema que opera, se transforma y se comunica, gracias a la noción de información. En este sentido, se apela a un nuevo paradigma científico pues, si bien los procesos han sido siempre objeto de ciencia, la cibernética supone el primer intento de realización de una teoría universal que englobe y clasifique todas las formas en que un sistema deviene y modifica su estructura. A buscar este lenguaje formal basado en las operaciones de un sistema que se comunica, se transforma y se auto-regula, se consagran las diversas corrientes que podemos aunar bajo el nombre de “sistemismo” o “pensamiento sistémico” (François, 1999) y que Simondon considera como un nuevo giro epistemológico (Simondon 2016, p. 177 y ss.) alumbrado en los intersticiales dominios tecnológicos de los cibernéticos.

¹ Para un estudio extenso sobre la allagmática Rodríguez-Alonso (2023).

Bajo este nombre se reúnen teorías afines como la teoría general de sistemas (Bertalanffy), la teoría de la información (Shannon), la psicología de la forma (*Gestaltheorie*) o la propia cibernética (Wiener, Rosenblueth). Será a través de los diálogos tempranos entre estas corrientes que se forje un cierto lenguaje común basado, a su vez, en dos premisas fundamentales de orden ontológico y epistemológico, a saber:

- a) que el ser se define como un sistema (formado por relaciones, estructuras y operaciones)
- b) que las operaciones son objeto de estudio independientemente de las estructuras sobre las cuales se produzcan (equivalencia trans-operatoria).

En consecuencia, la cibernética se desarrolla, de manera más o menos consciente, en el marco de una nueva ontología que ya no aspira a definir los elementos del ser (materia, forma, sustancia, accidentes) sino la *dinámica* del ser (información, metaestabilidad, operaciones de individuación), sin por ello caer en un mero energetismo. Estas operaciones que la cibernética estudia refieren a la comunicación, a la auto-regulación y a la retro-alimentación de los sistemas, independientemente de si se trata de sistemas físicos, biológicos, psíquicos, sociales o técnicos, pues al definirse por sus operaciones, el ser no se asienta sobre la sustancia o la forma, sino por su tipo de organización, postulado que a su vez precisa de un nuevo concepto de información² definida como resonancia interna o metaestabilidad.

Esta primera axiomática de las operaciones, que proviene de la experiencia ingenieril y de la teoría matemática, fértil en los campos tecnológicos, debe, según Simondon, ser atendida por la filosofía al menos de dos maneras: en primer lugar, para edificar una nueva lógica cibernética y así fortalecer filosóficamente lo que hasta entonces era una teoría únicamente científico-técnica y, en segundo lugar, para operar un cambio de paradigma en algunos conceptos fundamentales de la filosofía (materia, forma, individuo). A esta doble tarea se consagra la allagmática: “Nous croyons donc que l'œuvre la plus urgente que réclame la nouvelle théorie cybernétique est l'édification d'une logique cybernétique, que l'on peut nommer une allagmétique générale” (Simondon, 2016, p. 197).

Simondon considera que muchos de los conceptos heredados de la propia lógica de Aristóteles —los principios de identidad, unidad y tercero excluido, así como la noción de causa— se ven problematizados por todas las nociones que el sistemismo emplea para explicar estas operaciones (retroalimentación, homeostasis, comunicación, etc.). Es por ello por lo que el autor ve aquí el potencial para dar cumplimiento a toda una reforma nocional que no se circunscribe únicamente al dominio de la matemática o de la tecnología, sino que afecta a la ontología, a la filosofía y las ciencias humanas en su totalidad.

La allagmática se define pues como “teoría de las operaciones”, “teoría general de las transformaciones” o, quizá la más precisa, “teoría de las conversiones entre operación y estructura” (Simondon, 2013, pp. 529-530). Esta teoría de las conversiones tiene por objetivo extraer todas las consecuencias de los principios cibernéticos para así fundar una axiomática común a las ciencias humanas y las ciencias de la naturaleza, esto es, indisolublemente científica y filosófica. Semejante doctrina aspira a cumplir un rol normativo para las ciencias y las humanidades, unificando el método reflexivo. La medida en que una posible allagmática sea capaz de definir tipos de operaciones aplicables a todos los dominios y de definir con ello su capacidad de expansión y transposición, marcará el éxito de la propuesta. Este es el aspecto que Simondon refiere en muchas ocasiones en el marco de una

² La teoría de la información propuesta por Shannon y Wiener está orientada a la comunicación y, por lo tanto, vinculada a la mensurabilidad y a la eficacia de la transmisión de datos. Lo que interesa, desde un punto de vista matemático, es la cantidad de información y, desde un punto de vista tecnológico, la manera en que esta se pueda transmitir desde un emisor a un receptor. Shannon acuña el concepto de información y lo hace de un modo objetivo, mensurable, otorgándole el sentido de una “estructuración eficaz” al interior de un sistema (Ruyer, 1984, p. 13); dicho de otro modo: un aumento de “orden” opuesto a la entropía. Aceptando esto, Simondon bascula hacia una concepción cualitativa o allagmática de la información: “Être ou ne pas être information ne dépend pas seulement des caractères internes d'une structure; l'information n'est pas une chose, mais l'opération d'une chose arrivant dans un système et y produisant une transformation. L'information ne peut se définir en dehors de cet acte d'incidence transformatrice et de l'opération de réception” (Simondon, 2010, p. 159). Lo importante para el francés será la “tensión de información” o resonancia interna: la capacidad de un sistema de albergar diferencias de potencial que le permitan seguir individuándose o deviniendo en un régimen de metaestabilidad.

“epistemología allagmática”: una teoría del descubrimiento científico a través de las operaciones comunes a los diversos sistemas (físico, biológico, psíquico, tecnológico, social, etc.) mediante analogías trans-operatorias. Su postulado central es que una operación bien conocida en un dominio puede transponerse para conocer otros dominios inexplorados mediante analogía.³ Así, por ejemplo, una operación físico-química, como la cristalogénesis, podría emplearse para explicar comportamientos de sociedades humanas o animales, del mismo modo que una operación de retroalimentación en un sistema cibernético puede ayudarnos a comprender mejor los actos-reflejos de un sistema biológico. (Wiener, 1988). Pero la allagmática, si bien se expone en primer lugar como una nueva doctrina del conocimiento de las operaciones, pronto se verá enfrentada a la necesidad de definir la realidad de esas operaciones, más allá de su rol como herramientas heurísticas de descubrimiento científico o como modelos formales matemáticos. Para asumir este reto, la allagmática no solo propone un método de conocimiento de inspiración cibernética, sino que observa también un correlato ontológico y metafísico postulándose como la teoría general de los sistemas que se transforman, se comunican y se individualizan. Este ambicioso objetivo, el de una cibernética universal (allagmática) entendida como una ontología de los procesos es, en definitiva, el que persigue el gran proyecto simondoniano de la *filosofía de la individuación*. Contraponiéndose a la ontología estática, de ascendencia parmenídea, Simondon propone una teoría del ser de base tecno-científica e inspiración bergsoniana (Barthélemy, 2008). En este sentido, mi hipótesis es que para comprender bien la filosofía de la individuación de Simondon, es necesario dimensionar adecuadamente la allagmática como una suerte de vitalismo cibernético que es, en mi opinión, su condición de posibilidad teórica y su precedente metodológico.

3. UNA ARTICULACIÓN TRIPLE

Simondon es ante todo un pensador que propone una teoría del ser, una ontología, y todo su proyecto filosófico es deudor de esa concepción central del ser como sistema dinámico que se individualiza (Combes, 1999). Es por ello por lo que mi tesis parte de la convicción de que la allagmática tampoco puede desligarse del proyecto central del pensamiento de Simondon, es decir, de una ontología genética no-sustancialista, procesual y articulada en torno al concepto de individuación como in-formación de un sistema. El rol que juega la allagmática en dicho programa es, en primer lugar, metodológico y epistemológico, siendo esta una ciencia axiomática que identifica y estudia las operaciones que presiden los procesos de ontogénesis, las operaciones fundamentales del devenir del ser, interrogándose sobre sus límites, su poder paradigmático y sobre el papel mismo de las analogías como método científico-filosófico de invención y descubrimiento de procesos. Estas operaciones estarán inspiradas en aquellas que estudia la cibernética (modos de recursividad), pero serán reformuladas bajo el nombre de *transducción*, *modulación* y *organización*.⁴ Estas serían, según mi hipótesis, las tres operaciones que centran el estudio allagmático de la individuación como tensión de información en un sistema que deviene modificando su estructura a través de dichas operaciones.

Como ya he indicado, además de definir el ser de las operaciones, la allagmática se esfuerza por emplearlas como herramientas de descubrimiento científico. Para que esto sea posible, Simondon establece su hipótesis de un particular realismo analógico: para que el conocimiento sea posible, es

³ En su *Dialogue sur l'analogie*, publicado en 1946, Bruno de Solages define un nuevo concepto de analogía, tras un debate teórico con otros expertos en el que se comparan sus diversos usos en física, matemáticas, biología, historia y metafísica. La analogía, según de Solages, se define como *une identité de rapports et non un rapport d'identité* (identidad de relaciones y no relación de identidad). Esta definición será aceptada totalmente por Simondon: la analogía no establece una relación de identidad, es decir, la relación como semejanza entre dos términos primeros, sino que establece *identidad de relaciones*, independientemente de los términos relacionados. Esto significa que la identidad no se da entre las estructuras de los términos sino entre las relaciones que constituyen dichos términos en primer lugar.

⁴ Estas tres operaciones, fundamentales para comprender el concepto de información de Simondon, serán desarrolladas en la conferencia que el propio autor realizó en el famoso Colloque de Royaumont *Le concept d'information dans la science contemporaine* de 1962. La conferencia de Simondon se titula “L’amplification dans les processus d’information” (Simondon, 2010, p. 158 y ss). Mi hipótesis es que aquí es donde Simondon desarrolla su teoría de la información, continuando el anexo *Allagmatique* y reformulando algunos conceptos para presentarlos ante cibernéticos allí presentes como el propio Wiener.

necesario que las operaciones referidas no solo existan en la naturaleza, sino que también sean las mismas operaciones de conocimiento. Frente a toda división kantiana, en la epistemología simondoniana, la ontología y la epistemología, el objeto y el método, mantienen una relación de identidad: “Il y a en quelque manière identité entre la méthode que j'emploie, qui est une méthode analogique, et l'ontologie que je suppose, qui est une ontologie de l'opération transductive” (Simondon, 1960, p. 757). Para Simondon, la operación de conocer es un modo de individuación, es análoga a la del real individuante que se estudia. Aquello que sanciona la posibilidad misma del conocimiento es que exista una analogía entre las operaciones del sujeto y las operaciones del objeto, entre dos modos de individuación. Precisamente esta relación analógica instauro y funda sus términos (objeto y sujeto), sin introducir ninguna división ontológica *a priori* entre sustancia pensante y objeto a conocer. He aquí la máxima de la epistemología simondoniana: “El conocimiento de la individuación es la individuación del conocimiento” (Simondon, 2013, p. 36).

Hasta aquí, el estudio allagmático de las operaciones se alinea con las indagaciones reales de los cibernéticos y con su giro epistemológico operacional, si bien el francés se encargará de realizar una reforma nocional y crítica con algunos de sus postulados.⁵ Pero Simondon dará un paso más y afirmará que, si aceptamos el postulado de que la información es fundamentalmente neguentrópica –tal y como afirman Shannon y Wiener– es posible establecer el principio de una normatividad y una axiología de las operaciones, es decir, una teoría del valor. Si una operación aumenta el régimen o la tensión de información de un sistema –en un aspecto cualitativo y no meramente cuantitativo del concepto de información– es posible afirmar que esta operación es buena, en tanto en cuanto aumenta, digamos, la “vida” del sistema, su nivel de organización y su capacidad de albergar una mayor tensión metaestable, fuente de potenciales y futuros devenires. Por el contrario, si una operación disminuye la información de un sistema, podemos afirmar que es tanatológica y entrópica, siguiendo, respectivamente, la definición de Jankélevitch (2002) y de Wiener (Simondon, 2016, p. 37). Por esta simple razón, la cibernética convertida en allagmática contiene la potencialidad de aportar una serie de valores de origen técnico en función de la preferencia de unas operaciones sobre otras,⁶ es decir, permite juicios valorativos, por lo que para nuestro autor supone la posibilidad última de una ética, simultáneamente científica y humanística. Esto es posible gracias a la introducción del concepto de información como fuente de valor, y de las operaciones definidas como procesos de amplificación o disminución de esta (Simondon, 2010, p. 159 y ss.). En mi opinión, esto es el punto de partida para una proto-ética basada en la teoría de las operaciones.

Analizando minuciosamente estas imbricaciones, analogías y complementariedades, se puede observar cómo en la allagmática convergen pues una ontología, una epistemología y una meta-ética u axiología. Esta triple articulación es simultánea, no secuencial ni jerárquica, pues para Simondon “la física es ya ética” (“La physique est déjà éthique”, Simondon, 2013, p. 99), esto es, que toda formulación ontológica sobre la realidad o la naturaleza de los objetos de la experiencia contiene ya el germen de un valor y de una preferencia que aporta una potencia de normatividad. En Simondon es imposible desligar la ontología de la epistemología y de la ética pues, como en las doctrinas estoicas, se aspira a una concepción unitaria de estas tres regiones del pensamiento filosófico que la modernidad occidental ha insistido en escindir.

Por todo lo anterior, y con un afán propedéutico que aspira a facilitar a los estudiosos el abordaje del enmarañado pensamiento allagmático, cabe proponer una articulación triple de la allagmática que aspire a definir algunas de sus implicaciones:

- a) En primer lugar, es una teoría que define el ser como un proceso de conversión entre operaciones y estructuras. Esta sería la dimensión ontológica de la allagmática.
- b) En segundo lugar, también es una teoría que aspira a establecer las condiciones para el conocimiento de esas operaciones: la epistemología allagmática. Por esta razón, en tanto método de

⁵ Según Hottois, Simondon criticará dos puntos esenciales de la cibernética de Wiener: 1) el haber modelizado la teoría a partir de un único tipo de esquema técnico, el de los mecanismos de auto-regulación y 2) la identificación abusiva entre autómatas autorregulados y seres vivos. (Véase Hottois, 1993, p. 62 y ss.)

⁶ dans la théorie cybernétique, la normativité est omniprésente. Elle est identique au niveau d'information. Une opération est préférable quand elle produit un niveau d'information plus haut. (Simondon, 2016, p. 192)

descubrimiento científico, la allagmática es al mismo tiempo descriptiva y normativa, es decir, describe realidades al mismo tiempo que establece los esquemas necesarios para conocer dichas realidades. Esto es posible en la medida en que, para el autor, la filosofía es inseparable de su método.

c) En la medida en que unas operaciones puedan ser fuente de valor, la allagmática contiene una ética en potencia. Esta es la dimensión “axionológica” de la misma, unión de ser y valor, de norma y acción.

Hasta aquí el despliegue de lo que, sostengo, supone *la articulación triple de la allagmática* como una teoría del ser, del conocer y de la acción. Delimitar este encaje simultáneo, que aspira a unificar ontología, ética y epistemología, es un movimiento que me parece necesario para comprender la importancia de la allagmática en la doctrina que aquí se nos presenta. Ahora bien, cabe precisar que esta distinción o triple articulación es meramente propedéutica, pues en la obra de Simondon los conceptos fluyen de un modo mucho más imbricado, por lo cual, tras operar el “despiece”, no debemos olvidarnos de re-ensamblar lo escindido.

4. ¿QUÉ LUGAR OCUPA LA ALLAGMÁTICA CON RESPECTO A LA TEORÍA DE LA INDIVIDUACIÓN?

Volviendo al objeto principal de esta investigación, pasaré entonces a detallar qué relación mantiene la allagmática con la teoría de la individuación para responder a la pregunta que da título a este texto. Si bien en este breve estudio no se pueden detallar estas relaciones en toda su amplitud, cabe mencionar que la allagmática mantiene relación con los siguientes elementos centrales de la teoría de la individuación desarrollada en ILFI:

a) En primer lugar, como una toma de conciencia filosófica sobre los presupuestos de la cibernética y sus conceptos centrales (retro-alimentación, recursividad, sistema, información).

b) En segundo lugar, supone una recepción de la ontología de Bergson sobre el devenir al considerar que el ser se define por sus operaciones y no solo por sus estructuras (en términos bergsonianos, duración y extensión).⁷

c) En tercer lugar, propone una epistemología de los paradigmas y reestablece la noción de analogía como identidad de relaciones y no de sustancias, formas o estructuras.

d) En cuarto lugar, postula la noción cualitativa de información como base para explicar los procesos de amplificación de un sistema. Neguentropía y metaestabilidad.

El *quid* de la cuestión es que, si consideramos la filosofía de Simondon como un pensamiento de los procesos de génesis, de la individuación del ser y del devenir, habremos de conceder a la allagmática la mayor de las consideraciones, en tanto en cuanto esta supone la herramienta conceptual y metodológica necesaria para hacer inteligible dicho devenir y, a la postre, axiomatizarlo (Mérida, 2020). Es necesario insistir en que, para Simondon, el devenir, el cambio, la génesis, la transformación, no debe desestimarse como objeto de conocimiento inestable para la filosofía, como fuente pobre de verdades provisionales. Al contrario, el devenir en tanto conversión estructura/operación es aquello que debe centrar el esfuerzo de una nueva ciencia de las operaciones. Esto es lo que Simondon llamará la hipótesis allagmática sobre la naturaleza del devenir. Es un postulado simultáneamente ontológico y metodológico. Supone que el

⁷ La oposición entre una concepción espacializante y otra temporal del individuo y, por extensión, del ser, es uno de los principales fundamentos de la filosofía de Bergson, quien critica a la tradición científica y filosófica el haber pretendido explicar lo móvil partiendo de lo inmóvil (en términos simondonianos, explicar la operación como un atributo o accidente de una estructura esencial, esto es, la sustancia). A lo largo de la historia del pensamiento se ha tendido a subordinar los caracteres temporales y operatorios del individuo a aquellos caracteres estructurales, tendencia que en definitiva ha llevado a identificar los caracteres que definen al individuo con aquellos que fundan una permanencia, sean la especie, el género o la esencia, y relegando los aspectos temporales como degradación, corrupción o desviación de un componente estable: la sustancia, la forma, la entelequia, etc. Toda concepción que privilegie el aspecto estructural de un individuo está obligada a privilegiar ontológica y epistemológicamente lo que permanece frente a lo que deviene (cf. Bergson, 1936, p. 104 y ss). La diada estructura/operación de Simondon remite al campo problemático que Bergson plantea, pero revistiéndolo de conceptos y términos adaptados a las ciencias cibernéticas, la física cuántica y la bioquímica que Simondon conocía muy bien.

ser deviene individuándose, y que esta individuación es inteligible a través de una teoría de las operaciones que comunican materia, forma (información) y energía, que implica a su vez una determinada concepción de sistema o campo morfogenético (Mérida, 2023).

Se llega así a la definición allagmática de la individuación como operación de comunicación al interior de un sistema.⁸ Toda comunicación implica, como elemento central, la amplificación de una información. Partiendo de la premisa cibernética de que un sistema puede considerarse como una totalidad formada por una o varias estructuras y un determinado número de operaciones, la allagmática aspira, en consecuencia, a estudiar los procesos de devenir de un sistema cualquiera (biológico, físico, social, psíquico) en tanto procesos de in-formación: “Nous traiterons donc la genèse de l'individu par la théorie de l'équivalence dans les échanges comportant transformation d'un système. On peut nommer allagmatique cette théorie” (Simondon, 2013, p. 528).

La génesis de un individuo concierne, pues, a una teoría de los sistemas que se transforman ¿Puede considerarse entonces la allagmática como el fundamento ontológico y metodológico de la teoría de la génesis del individuo que supone el centro mismo de toda la filosofía de Simondon? No hace falta hacer demasiadas cábalas, ya que Simondon llega a afirmar que “Au fondement de l'ontogénèse des individus physiques, il y a une théorie générale des échanges et des modifications des états, que l'on pourrait nommer allagmatique” (Simondon, 2013, p. 318). Pero, si esto es así... ¿cómo se explica que dicha teoría no se encuentre desarrollada de un modo explícito y sistemático en su obra?

5. UNA TEORÍA FUERA DE ESCENA

No puede sino provocar nuestra curiosidad el hecho de que, pese a este lugar preeminente que se describe en el corazón de la individuación, la allagmática no encuentre una mayor presencia explícita o un mayor desarrollo. Pese a ello, es posible afirmar que la cuestión de la allagmática atraviesa todo el pensamiento simondoniano, desde las primeras investigaciones preparatorias de sus dos tesis a partir de 1950 hasta sus escritos finales. Sin embargo, esta tiene una mayor presencia en *L'individuation a la lumière des notions de forme et information* (ILFI), (Simondon, 2013) y *Du mode d'existence des objets techniques* (MEOT) (Simondon, 1989) que en los escritos posteriores, donde el término va desapareciendo. ¿A qué se debe esto? Tal cambio debiera entenderse en la medida en que la allagmática es una amplificación del germen cibernético en el horizonte teórico del autor al momento de escribir sus tesis. Podemos deducir de sus textos tempranos que la aparición de la cibernética causó un enorme entusiasmo en el joven Simondon, como atestiguan sus esfuerzos por fundar un grupo de investigación sobre filosofía y cibernética desde 1953 (Illiadis, 2016, pp. 284-290). Quizá los infructuosos esfuerzos condicionaron en cierta medida una menor presencia de la allagmática en sus escritos, ya que al fin y al cabo se trataba de un neologismo creado *ex profeso* para dialogar directamente con la cibernética desde un marco simultáneamente científico y filosófico. En cualquier caso, hay que tener presente que la actitud cibernética nunca abandonará a Simondon y que su filosofía no puede entenderse sin la allagmática, se encuentre el término más o menos presente en sus escritos.

La teoría de las operaciones se desarrolla “fuera de escena” en un pequeño anexo intitolado *Allagmatique*, categorizado como “texto preparatorio” de *L'individuation* y que no fue publicado hasta la primera edición íntegra a cargo de la editorial Jérôme Millon en 2005 (aquí empleo la segunda edición de 2013). Ni en ILFI ni en MEOT encontraremos una exposición sistemática de la doctrina. Suele aparecer dispersa aquí y allá, como como un apunte, como una aspiración, como *desideratum*: “habría que fundar una ciencia allagmática”, o “a esto lo podríamos llamar allagmática”. El porqué de esta ausencia de tematización específica más allá de este breve anexo, más aún cuando la allagmática aparece mencionada en los párrafos más cruciales de *L'individuation*, es un asunto que todavía permanece sin elucidar de un modo definitivo y al que solo aspiro a aportar algunas consideraciones. A lo anterior, debemos sumar que la deriva editorial de *L'individuation* fue desafortunada. Defendida como

⁸ Cuando Simondon refiere a un sistema, lo hará siempre como un sistema abierto. Sería Ludwig von Bertalanffy quien aportaría una clasificación y modelización de estos sistemas en su Teoría General de Sistemas o TSG, llegando a afirmar que no existen, en rigor, sistemas cerrados (cf. Bertalanffy, L. (1978). Teoría general de los sistemas: fundamentos, desarrollo, aplicaciones, México: FCE).” Por otro lado, Simondon prefiere la terminología “cuasi-sistema” en vez de sistema abierto (Simondon 2010, p. 160)

tesis de doctorado en 1958, de ella solo se publicó la primera parte en 1964. Es en la edición íntegra de 2005 donde se intenta, según el prologuista y compilador Jacques Garelli, seguir el “plan original” de la obra, y ahí sí podemos encontrar este texto preparatorio, *Allagmatique*, que, no obstante, parece inconcluso. No podemos saber si Simondon planeaba incluir un capítulo introductorio dedicado a la allagmática en ILFI, pero mi hipótesis es que sí, como se verá más adelante.

Más allá de las derivas editoriales, una posible explicación de esta elipsis podemos encontrarla en una pequeña cuña histórica de la biografía intelectual del autor. La doctrina de Simondon, particularmente su metodología, recibió ciertas críticas en la discusión que siguió a su conferencia *Forme, Information et Potentiels* (Simondon, 1960), conferencia a través de la cual Simondon presentaría ante un ilustre auditorio las conclusiones fundamentales de su investigación doctoral. Es sintomático que allí no se mencione el término “allagmática”, pero es evidente que la teoría de las operaciones articula toda la exposición. En particular, es de enorme interés el debate posterior a la conferencia donde algunos de los aspectos más cuestionados fueron aquellos directamente relacionados con aspectos que son parte fundamental de la teoría allagmática, a saber, el paradigmatismo, la analogía y la transducción.⁹ En la discusión que siguió a esta tan formidable como ambiciosa conferencia, Paul Ricoeur o Gabriel Marcel mostrarían sus recelos ante algunos de los presupuestos metodológicos que Simondon emplea. Tanto Ricoeur como Marcel le reprochan a nuestro autor el empleo excesivo de la analogía, de la transposición de operaciones de un dominio a otro, particularmente señalando los riesgos de emplear las operaciones físicas (como la cristalización) a modo de paradigmas y deducir de ellas el dominio psicológico y social, lo cual incurriría en explicar lo complejo a partir de lo más simple a través de metáforas físicas, cayendo así en un reduccionismo fisicalista. A ello Simondon responderá con su postulado central del paradigmatismo analógico que, por otra parte, no puede comprenderse sin el postulado ontológico-allagmático de que el ser se define por sus operaciones. Simondon responderá:

Je crois légitimer l'analogie, je crois légitimer le paradigmatisme, et je crois aussi légitimer l'emploi d'une analogie par la notion de transduction. Il y a en quelque manière identité entre la méthode que j'emploie, qui est une méthode analogique, et l'ontologie que je suppose, qui est une ontologie de l'opération transductive dans la prise de forme. Si l'opération transductive de la prise de forme n'existe pas, l'analogie est un procédé logique non valide ; c'est un postulat. Le postulat est à la fois ontologique et méthodologique ici (Simondon, 1960, p. 757).

Lo que podemos señalar aquí es que, precisamente, las críticas provienen de una falta de comprensión del contexto cibernético en el que Simondon desarrolla sus ideas y de su concepto de analogía tomado de Bruno de Solages. La cristalización, como es bien sabido, constituye un paradigma elemental en ILFI, pero, en mi opinión, los verdaderos paradigmas son las operaciones de transducción y de modulación que, si bien emplean el cristal como soporte, no dejan de ser operaciones modelizadas en la teoría de la información y la cibernética que Simondon transpone al dominio físico. Dicho de otro modo, el paradigma central del método simondoniano,¹⁰ no es *físico* sino *técnico*.

⁹ La operación de transducción es uno de los conceptos fundamentales de toda la filosofía simondoniana. Es un concepto complejo y que tiene muchas dimensiones. Evoca la operación de individuación en sí misma, como una amplificación/actualización de una realidad preindividual que, comunicando órdenes de magnitud, genera una nueva pareja individuo/medio que se desdobra y se desfaza en un régimen energético metaestable y en una tensión de información (que vendría a sustituir al modelo hilemórfico y a las diversas propuestas de *principium individuationis* de la filosofía antigua y moderna). “L'opération transductive est une individuation en progrès; elle peut, dans le domaine physique, s'effectuer de la manière la plus simple sous forme d'itération progressive; mais elle peut, en des domaines plus complexes, comme les domaines de métastabilité vitale ou de problématique psychique, avancer avec un pas constamment variable, et s'étendre dans un domaine d'hétérogénéité; il y a transduction lorsqu'il y a activité partant d'un centre de l'être, structural et fonctionnel, et s'étendant en diverses directions à partir de ce centre, comme si de multiples dimensions de l'être apparaissaient autour de ce centre; la transduction est apparition corrélative de dimensions et de structures dans un être en état de tension préindividuelle, c'est-à-dire dans un être qui est plus qu'unité et plus qu'identité, et qui ne s'est pas encore déphasé par rapport à lui-même en dimensions multiples.” (Simondon, 2013, p. 33)

¹⁰ Esta cuestión todavía genera cierto debate entre los especialistas. Si bien yo me decanto a pensar que el paradigma fundamental de la individuación es técnico primero, físico después, esto no es compartido por otros

Pese a todo, no es de extrañar que la ambición simondoniana de reformar, reunir y universalizar metodológicamente las ciencias humanas con su método allagmático, basado en una recepción filosófica de la cibernética, suscitase numerosas dudas y reacciones, dado que se trataba de un movimiento arriesgado y extraño para la época. Por otro lado, Simondon quizá sobreestimó el posible impacto de la cibernética en los círculos filosóficos. Desde el punto de vista histórico, la cibernética suscitó cierto interés (Ruyer, 1984, original publicado en 1945), pero no dejaría de ser una disciplina relegada a los ambientes de especialistas, con tímidas recepciones en las ciencias humanas. En muchas ocasiones, la cibernética sería evocada por los filósofos como el culmen de la técnica moderna, de la razón instrumental y calculadora, por lo que no era entendida ni analizada en los términos del giro epistemológico que aquí se defiende.

Como paralelismo, Simondon parece conmovido e interpelado por la experiencia del propio Wiener cuando este, tratando de expandir su teoría cibernética a la organización social estadounidense, recibe un elocuente silencio administrativo, lamentándose entonces de la escasa comprensión e interés que esta recibe por parte de las instituciones norteamericanas (Simondon, 1989, p. 148). Wiener, consciente del potencial de su revolucionaria doctrina, no logra llegar a las esferas políticas, ajenas estas a su mundo de matemáticos e ingenieros, para poner en marcha la famosa *social engineering*, el control cibernético de las sociedades, donde el rey-filósofo pasaría a ser sustituido por el rey-ingeniero de sistemas, fuente ulterior de tantas utopías como distopías.

En cualquier caso, parece que Simondon fue progresivamente abandonando el entusiasmo inicial por fundar una ciencia de las operaciones universales con nombre propio, integrándola en un proyecto mayor: la filosofía genética o filosofía de la individuación, sintagmas que sí se mantienen en su obra posterior a ILFI y MEOT. Esto no supone ningún problema, dado que todos los elementos que, en sus textos tempranos, formaban parte de la allagmática seguirán presentes en la ontología genética o filosofía de la individuación, tanto a nivel metodológico como programático. Lo que se abandona, en cualquier caso, es la aspiración de fundar esa filosofía de la cibernética, no el fondo conceptual que lo sostiene.

Recapitulando estas razones, cabe aventurar que, a lo largo del desarrollo de la investigación de ILFI, la allagmática haya sido absorbida por la teoría del pensamiento transductivo o de la individuación en general, dado que existe una íntima relación entre ambos ejes programáticos. Siguiendo esta hipótesis, es posible que al momento de escribir *Allagmatique*, Simondon todavía no hubiera desarrollado el concepto de transducción, dado que allí todavía define dicha operación como “cristalización” es decir, el paradigma elemental se confunde todavía con el paradigma metodológico (Barthélemy, 2005). Por aquel entonces, Simondon todavía está tanteando en terrenos inexplorados, pues la cibernética, prelude de la allagmática, es todavía una ciencia que está sentando sus bases. A finales de la década de los cincuenta, información, modulación, transducción, son conceptos novedosos, poco conocidos por el público no-especializado. Pese a todo, en ese pequeño anexo de diez páginas titulado *Allagmatique* se esboza toda una teoría, todo un armazón conceptual de capital importancia para entender el arriesgado y original posicionamiento filosófico de Simondon, así como los mecanismos metodológicos que guían sus reflexiones, al margen de su formulación última o de su reabsorción en una doctrina más general como es la filosofía de la individuación.

6. ¿ES LA ALLAGMÁTICA LA HIPÓTESIS METODOLÓGICA DE LA TEORÍA DE LA INDIVIDUACIÓN?

Entonces, cabe preguntarse: ¿puede justificarse la anterioridad temática y metodológica de la allagmática con respecto a la individuación? Todo parece indicar que sí, al menos por tres razones:

En primer lugar, desde un punto de vista formal, es reseñable el ya mencionado carácter introductorio del propio texto de *Allagmatique*, si bien inconcluso y apresurado hacia el final. Esto, sumado al hecho de que Simondon mencione la allagmática desde las primeras páginas de *L'Individuation*, nos da la idea de que es condición de partida, si no de posibilidad, de las reflexiones sobre la individuación. La allagmática sería, en este sentido, el método epistemológico, simultáneamente filosófico y científico, que permitiría abrir las puertas del estudio del individuo como operación, y figuraría en tal condición como introducción a ILFI.

intérpretes. Particularmente, me refiero a la distinción entre “paradigma elemental” y “paradigma metodológico” de Barthélemy (2005).

¿En qué otros lugares del corpus simondoniano podemos encontrar referencias a la allagmática? Una rápida búsqueda por el total de su obra publicada nos indica que, además del texto mencionado, *Allagmatique*, Simondon profundizó un poco más en la cuestión allagmática en dos de sus textos referidos a la cibernética, *Cybernetique et philosophie* (1953) y *Epistemologie Cybernetique* (1953) publicados recientemente por la editorial Presses Universitaires de France en un compendio titulado *Sur la Philosophie* (Simondon, 2016). Ambos textos datan de los años en los que Simondon estaba escribiendo ILFI, lo cual confirma nuevamente la imposibilidad de comprender la filosofía de la individuación sin un análisis pormenorizado de la cuestión cibernética.

Habida cuenta de la cronología de los textos y su naturaleza, creo pertinente considerar la allagmática como una herramienta metodológica de carácter heurístico. No obstante, no debe perderse nunca de vista que la allagmática pertenece al primer diálogo que Simondon estableció con la cibernética, influenciado por el genuino entusiasmo que caracteriza a los que descubren o creen descubrir un cambio de paradigma histórico del que nadie se ha percatado aún. Así lo atestiguan los textos posteriores a ILFI y MEOT, donde cada vez es más difícil encontrar menciones explícitas a esta teoría, aunque las referencias continuas a Wiener y la cibernética se mantengan hasta los últimos textos y entrevistas del autor. Este hilo conductor, este diálogo constante con la cibernética, con el concepto de información y con la díada estructura/operación no abandonarán nunca el pensamiento de Simondon y son indispensables para entender una filosofía que se mantuvo coherente y sin grandes cambios en toda la vida del autor. Si sus intereses temáticos fueron evolucionando con el tiempo, el fondo teórico de su filosofía genética se mantuvo hasta sus últimos textos. Algunos investigadores, como Juan Manuel Heredia (2017) han juzgado oportuno distinguir diversas fases en el pensamiento de Simondon. En el presente enfoque se ha optado por considerar la unidad de un pensamiento que, pese a su lógica evolución, se ha mantenido siempre en las mismas coordenadas conceptuales, también con respecto a la allagmática.

Pero esta idea se ve justificada, además, por la propia lógica interna del edificio teórico de ILFI, que parece exigir que abordemos la allagmática como punto de anclaje metodológico, especialmente para comprender el hecho de que, al analizar la individuación, el autor comience por rastrear los paradigmas conceptuales que a lo largo de la historia han convocado la problemática filosófica del individuo, para luego proponer él mismo unos nuevos. Esta búsqueda de esquemas con valor paradigmático que permiten pensar, por ejemplo, la revolución bolchevique a partir de un relé electrónico, no puede explicarse sin un primer abordaje al método allagmático, que permite sortear, además, uno de los mayores temores de Simondon: ser acusado de reduccionismo fiscalista al tratar de explicar fenómenos complejos mediante esquemas conceptuales tomados de la química, la física o la técnica. Si algo caracteriza el pensamiento simondoniano es precisamente esta permanente búsqueda de esquemas conceptuales tomados de diversos campos del saber, especialmente técnicos y físicos, cuya función deviene paradigmática y transportable a otros dominios del conocimiento de lo real. De esta manera, Simondon centra sus esfuerzos en proveer a la filosofía de un nuevo repertorio de paradigmas tomados directamente de las ciencias y las técnicas, que posean valor epistemológico no por la mera semejanza o comparación, sino por medio de una analogía que suponga un conocimiento válido y que se sustraiga del orden de la representación; en definitiva, para superar el pensamiento del “como si”. En última instancia, este planteamiento se reviste de una crítica profunda al concepto de fenómeno tematizado por la epistemología crítica y positivista, así como de la “metafísica” del Sujeto y el Objeto. Pero este viraje solo es posible desde las coordenadas que formula la allagmática y el pensamiento transductivo.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, parece que un estudio en profundidad de la allagmática es necesario para entender el *modus operandi* que permite a Simondon desarrollar las tesis principales de ILFI en lo referente a la individuación y que reúnen una teoría del conocer, del ser y del actuar. Si lo que Simondon busca en la primera parte de su tesis principal es un esquema operatorio que posea valor paradigmático, que permita reformular las insuficientes y desfasadas filosofías clásicas del individuo, este esquema será provisto por la allagmática, en virtud de nuevas nociones extraídas de diversos dominios de la ciencia de su época: termodinámica, física cuántica, cibernética y teoría de la información. Como ya se ha expuesto, esta búsqueda está fundada sobre el postulado de una analogía entre el conocimiento y la individuación misma que supone la piedra angular de la epistemología que propone el autor. Como ya se ha señalado, un método de conocimiento tal parte de la afirmación de que podemos extraer de los diferentes fenómenos físicos, biológicos y psico-sociales esquemas operatorios que sirvan al pensamiento para conocer la individuación, ya que entre dichos esquemas y la

individuación existe una analogía, una identidad de relaciones. Estos esquemas operatorios fundamentales devendrán así paradigmáticos y hasta cierto punto universalizables, pero no en el orden de la idea o del concepto, sino del método. Un método tal no sería exclusivo del estudio de la individuación, pues dichos esquemas son empleados continuamente por el pensamiento filosófico como hábitos gramaticales, tal y como sucede con el esquema hilemórfico. Lo universal que aquí se busca no es del orden de la idea ni el género, sino del proceso, del método. Cada paradigma actúa como un germen capaz de estructurar nuevos dominios mediante su aplicación, su puesta en obra, es decir, en su potencial transductivo. Un ejemplo de estos gérmenes, que ya se ha comentado, es la noción de *feedback*, que permitió comprender mejor las operaciones de acto-reflejo del sistema nervioso animal, estructurando así todo un nuevo campo de estudio.

De este modo, si “una filosofía puede lo que pueden sus paradigmas” (Simondon, 2016, p. 31) la labor crítica pasa por denunciar aquellos esquemas de inteligibilidad que, en tanto insuficientes o incompletos, deforman las realidades a estudiar, reemplazándolos por otros más adecuados para el conocimiento de una realidad en devenir. Frente al conocimiento basado en unas supuestas estructuras fijas de la realidad, se trata de explicar una realidad que se pliega y se despliega, que se individúa a través de un proceso continuo de conversión entre operaciones y estructuras. Como ya he mencionado, la allagmática es, en este sentido, no solo una toma de conciencia filosófica de los presupuestos cibernéticos sino toda una hipótesis sobre la lógica del devenir.

En tercer lugar, la anterioridad programática de la allagmática se justifica en tanto en cuanto brinda la exposición de un dualismo o diada metodológica que solo el individuo puede explicar y resolver: el par operación/estructura. Así, la teoría de la individuación es precisamente el desarrollo del problema onto-epistemológico fundamental que surca la obra de Simondon, esto es: conocer al individuo no por su estructura, dotándola de una anterioridad y de un privilegio ontológico (el problema esencia accidente o sujeto-predicado), sino por sus operaciones, para así poder reunir el devenir y el ser y formular una ontología procesual. Todo individuo comprende una operación de génesis (individuación) que lo ha producido, que lo explica, operación que el propio individuo prolonga, que no posee como característica, sino que es empleada por él. He aquí el punto de partida para una concepción no-sustancialista del individuo, que aspira a reformar la lógica no-aristotélica en tanto rebasa el principio de identidad y el principio de tercero excluido, como veremos. Individuación y génesis, parcialmente sinónimos, son operaciones. Considerar esta reunión del ser y el devenir empleando la diada metodológica operación/estructura conlleva a enriquecer la noción de individuo y la noción de ser, superando los principios de identidad, de unidad, y las nociones tipológicas de género y especie. En este sentido, cabe considerar que la allagmática es la primera aportación de Simondon a la necesaria tarea filosófica descrita por Bachelard: la pluralización de la lógica, en tanto superación de la aristotélica (Bachelard, 1973). Esta pluralización sería posible gracias a una lógica operatoria inspirada en la cibernética.

Por estas razones se puede sostener la hipótesis de la anterioridad metodológica de la allagmática con respecto al estudio de la individuación. En este punto, cabe sumar las apreciaciones de Andrea Bardin, con quien comparto la siguiente hipótesis:

As it should be apparent, my theoretical reconstruction entails a hypothetical anteriority of the programmatic texts in relation to Individuation. Although not dated, in my hypothesis they express Simondon's need for an overall view on the project of Individuation before or during its elaboration. Their theoretical conclusion is that the epistemological conditions for the possibility of a 'theory of operations' resides in the amplification of the allagmatic approach to every field of knowledge, through the aforementioned paradigms of crystallisation and modulation: According to his previous project, in Individuation Simondon conducted his quest for an universal key which – on the basis of a new conception of the individual and of causality – would translate this whole series of paradigmatic metamorphoses into what he considered at that moment the more accurate and innovative methodological tool: the concept of information (Bardin, 2015, pp. 17-18).

Como indica Bardin, la reflexión sobre la individuación desarrollada en ILFI está basada en la axiomática del devenir que Simondon descubre en el giro cibernético-allagmático. De hecho, tanto la allagmática como la teoría de la individuación pueden considerarse como formas de acceder

reflexivamente a la ontogénesis en tanto individuación del ser, la cual sí sería, en palabras del propio Simondon, la *prima philosophia*. Se trata pues de una ordenación estrictamente metodológica y propedéutica, en la medida en que nos ayuda a entender y enmarcar el contexto en el que Simondon desarrolla su pensamiento.

Cabe preguntarse si la teoría de la individuación y la filosofía del objeto técnico y la tecnicidad pueden entenderse mejor como desarrollos de un marco general más amplio que los engloba y que permite situar a Simondon en el frente intelectual de su época, es decir, entre la fenomenología y el estructuralismo, siguiendo una vía epistemológica que otros filósofos particularmente interesados en el devenir de la ciencia, como Bachelard y Canguilhem, abrieron inmediatamente antes que él. Otra opción consiste en considerar la allagmática como un proyecto auxiliar y temprano que, a la postre, abunda en el auténtico proyecto vertebrador de su obra: desarrollar una filosofía de la naturaleza dinámica, a saber, la filosofía de la individuación como invención. Como ya he mencionado, en vez de una ontología entendida en un sentido preciso como una doctrina sobre los elementos del ser, se trata de una dinámica de los elementos del ser. Es en el marco de esta ontología de los procesos o de esta filosofía de la naturaleza en devenir donde la allagmática cobra todo su sentido.

Por todo ello, cabe concluir que la allagmática puede entenderse como el engranaje metodológico de la teoría de la individuación en tanto toma de conciencia del giro cibernético, por un lado, y de la influencia de la ontología bergsoniana por otro. En términos epistemológicos, como una respuesta al énfasis en las estructuras estables de la ciencia determinista y positiva, es decir, entroncando con una epistemología de los problemas y, en términos ontológicos, como los cimientos de una nueva gramática del devenir, de la ontología de los procesos. El encaje ontológico bergsoniano está justificado en lo que refiere a la dialéctica entre los caracteres espaciales y temporales con que este último articula su crítica a las ciencias positivas y al kantismo (cf. “*Cybernetique et philosophie*”, en el volumen recopilatorio *Sur la philosophie*, Simondon, 2016). Este doble encaje, simultáneamente ontológico y metodológico, define en sí mismo el estilo de Simondon y supone una constante en su pensamiento.

7. CONCLUSIONES

En definitiva y a modo de conclusión, cabe recapitular e intentar dar respuesta a los interrogantes planteados. En primer lugar, es necesario constatar que bajo el nombre allagmática subyace un triple engranaje metodológico: ontológico, epistemológico y axiológico, que recorre como un río subterráneo el sistema filosófico de Simondon y permite enmarcar y contextualizar con rigor esa relación temprana entre cibernética y filosofía de la individuación. En segundo lugar, y pese a todo lo expuesto, sigue extrañando el lugar secundario y marginal que ocupa en su obra. Ahora bien, no cabe obsesionarse con esta cuestión, puesto que el propio autor nos invita continuamente a emplear su terminología con cierta flexibilidad. A lo largo de su obra, algunos de los aspectos que aquí se presentan como cimientos de la allagmática, allí se ven explicados como parte del pensamiento o método transductivo, bien dentro del método analógico paradigmático. Incluso, en no pocas ocasiones, todos los conceptos se ven mezclados, sin poder establecer con seguridad si operan como sinónimos, como diversos aspectos o fases de un mismo problema, o como teorías imbricadas unas en otras. Esto puede parecer un galimatías fruto de la confusión terminológica, pero es frecuente que, en el pensamiento de este autor, cada concepto ocupe un lugar específico al interior de una especie de gran mecanismo. Cada pieza podría cumplir funciones diversas e intercambiables, por cual tampoco sería recomendable caer en un rigorismo estricto, razón por la cual se ha criticado a Simondon (Stengers, 2010), ni caer tampoco en una clarividencia cartesiana de las ideas distintas. Para explicar el uso simpatético que el autor francés realiza de los conceptos filosóficos, científicos y tecnológicos, cabe rescatar el concepto de “rigor de los amateurs” que nos propone Tim Ingold, un rigor que ya no es rigidez, exactitud, precisión, sino correspondencia, simpatía o reverberación (Ingold, 2022, pp. 23-26). El propio Simondon no contribuye a clarificar estos cruzamientos que, por otra parte, no debemos considerar extraños, pues se trata de articular un nuevo lenguaje filosófico con conceptos que provienen de diversos repertorios, experiencias científicas y tecnológicas, siendo por ello de naturaleza polisémica, y que por ello operan a diversos niveles como individuaciones del propio conocimiento. Pese a que la allagmática pareciera centrar su empeño en estudiar y definir las operaciones y establecer una tipología de estas, estos conceptos son esquivos para

el hábito mental, en tanto en cuanto expresan procesos y devenires (individuaciones), razón por la cual no son fácilmente objetivables.

Ahora bien, lo que sí parece quedar demostrado, es que la allagmática jugó un rol metodológico crucial en el desarrollo de la filosofía de la individuación. Es a través de esta reelaboración filosófica de los temas presentes en la cibernética que Simondon justifica, en premisas científicas, su viraje ontológico y su original propuesta. En la obra capital donde el autor desarrolla su ontología de las operaciones, *L'individuation*, se comprueba como el análisis mismo de la noción de individuo se cifra en la superación del hilemorfismo que, bajo el método allagmático, reformula la materia y la forma en clave de estructura, operación e información. El propio estudio de la noción de individuo se realiza gracias a la diada allagmática estructura/operación, dando lugar a un itinerario donde la des-sustancialización del ser que la física de finales del XIX y principios del XX operó (Bachelard, 1973, pp. 45-78), se encamina con Simondon hacia una concepción sistémica, relacional, del mismo. También podemos señalar como el principio de individuación, inexorablemente destinado a realizar todo tipo de hipóstasis y duplicaciones trascendentales, se revela como un devenir allagmático. La “hipótesis allagmática sobre la naturaleza del devenir” (“la manière dont se relie l'acte de cristallisation et l'acte de modulation dans le devenir des systèmes physiques, biologiques, psychologiques, sociaux. Ce sera le rôle de l'hypothèse allagmatique sur la nature du devenir”, Simondon, 2013, p. 536) es precisamente esto, analizar como el ser no puede ser pensado más que desde la inmanencia de sus propias operaciones de transformación (transducción, modulación). El devenir, impensado y oscurecido por la tradición filosófica y científica occidental, se vuelve inteligible gracias a la teoría de las operaciones que Simondon nos propone.

Solo a través de un análisis minucioso de las operaciones allagmáticas es posible estudiar el *ser individuante* como sistema en devenir y ajustar la ontología clásica heredada a los nuevos paradigmas científicos. Este énfasis permite, además, situar el propio pensamiento de Simondon en sus coordenadas históricas, en un intenso diálogo con el bergsonismo, el estructuralismo, la cibernética y las teorías físicas de principios del siglo XX. La allagmática es, por lo tanto, la teoría que el propio Simondon formula para responder a los debates de su época tras la recepción (o falta de recepción) de los postulados de los cibernéticos. Las razones de su aparición oblicua en *L'individuation* no pueden condicionar la importancia teórica que la allagmática tiene como fundamento metodológico y ontológico de la propia individuación. Como se ha dicho, comprender y estudiar esta teoría ayuda no solo a situar mejor a Simondon en el ecosistema intelectual que rodea la redacción de su original filosofía de la individuación, sino que también es necesario para comprender por qué la individuación es capaz de ofrecer tanto una filosofía de la naturaleza en devenir, una ontogénesis, como una filosofía de la información basada en cómo las operaciones amplifican o disminuyen el régimen de información de un sistema individuante, reuniendo así el vitalismo bergsoniano con el entusiasmo tecnológico de Wiener. Qué duda cabe de que volver sobre estos temas y reformularlos en un presente donde el paradigma o la hipótesis cibernética predomina es, si cabe, una tarea aún más urgente.

DECLARACIÓN DE CONFLICTO DE INTERESES

El autor de este artículo declara no tener conflictos de intereses financieros, profesionales o personales que pudieran haber influido de manera inapropiada en este trabajo.

FUENTES DE FINANCIACIÓN

Esta investigación está financiada por las *Axudas de apoio á etapa de formación posdoutoral 2024* de la Axencia Galega de Innovación de la Xunta de Galicia y amparada por el grupo de investigación IDEAHS (Investigación y Desarrollo en Artes y Humanidades) y el iHUS-Instituto de Humanidades de la Universidade de Santiago de Compostela.

DECLARACIÓN DE CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Guillermo Rodríguez Alonso: conceptualización, investigación, redacción-borrador original, redacción-revisión y edición.

BIBLIOGRAFÍA

- Bachelard, Gaston (1973). *La filosofía del no. Ensayo de una filosofía del nuevo espíritu científico*. Amorrotu.
- Bardin, Andrea (2015). *Epistemology and Political Philosophy in Gilbert Simondon*. Springer. <https://doi.org/10.1007/978-94-017-9831-0>.
- Barthélemy, Jean-Hughes (2005). *Penser l'individuation. Simondon et la philosophie de la nature*. L'Harmattan.
- Barthélemy, Jean-Hughes (2008). D'une rencontre fertile de Bergson et Bachelard : l'ontologie génétique de Simondon. En Frédéric Worms y Jean-Jacques Wunenburger (Dirs.), *Bachelard et Bergson. Continuité et discontinuité?* Presses Universitaires de France.
- Bergson, Henri (1936). *El pensamiento y lo moviente*. Ed. Ercilla.
- Chateau, Jean-Yves (2008). *Le Vocabulaire de Gilbert Simondon*. Ellipses.
- Combes, Muriel (1999). *Simondon, individu et collectivité. Pour une philosophie du transindividuel*, Presses Universitaires de France.
- François, Charles (1999). Systemics and Cybernetics in historical perspective. *Systems research and behavioral science*, 16(3), 203-219.
- Heredia, Juan Manuel (2017). *Simondon como índice de una problemática epocal*, [Tesis Doctoral]. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.
- Hottois, Gilbert (1993). *Simondon et la philosophie de la culture technique*, De Boeck-Wesmael Université.
- Ingold, Tim (2022). *Correspondencias. Cartas al paisaje, la naturaleza y la tierra*. Gedisa.
- Illiadis, Andrew, Mellamphy, Nandita Biswas, Barthélémy, Jean-Hugues, de Vries, Marc J. y Simondon, Nathalie (2016). Book symposium on Le concept d'information dans la science contemporaine. *Philosophy of Technology*, 29, 269-291. <https://doi.org/10.1007/s13347-015-0205-z>.
- Jankélévitch, Vladimir (2002). *La muerte*. Pre-textos, 2002.
- Mérida, Luis (2020). *La axiomatización de la ontogénesis en la filosofía de la individuación de Gilbert Simondon: un esbozo de teoría de los campos morfogenéticos*, [Tesis doctoral]. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Mérida, Luis (2023). *Campos de forma: La axiomatización de la ontogénesis en Gilbert Simondon*. Editorial Universidad de Granada.
- Pias, Claus (Ed.) (2016). *Cybernetics. The Macy Conferences (1946-1953)*. University Chicago Press.
- Ruyer, Raymond (1984). *La cibernética y el origen de la información*. FCE.
- Rodríguez-Alonso, Guillermo (2023). *La hipótesis allagmática. Ontología e individuación en el pensamiento de Gilbert Simondon* [Tesis Doctoral]. Universidade de Santiago de Compostela.
- Wiener, Norbert, (1988). *Cibernética y sociedad*. Editorial Sudamericana.
- Simondon, Gilbert (1960). Forme, Information et Potentiels. *Bulletin de la Société Française de Philosophie*, (54-55).
- Simondon, Gilbert (1989). *Du mode d'existence des objets techniques*. Aubier.
- Simondon, Gilbert (2010). *Communication et information. Cours et conférences*. Éditions de la Transparence.
- Simondon, Gilbert (2013). *L'individuation à la lumière des notions de forme et d'information*. Éditions Jérôme Millon.
- Simondon, Gilbert (2016). *Sur la philosophie (1950-1980)*. Presses Universitaires de France.
- Solages, Bruno de, (1946). *Dialogue sur l'analogie*. Aubier.
- Stengers, Isabelle (2010). *Cosmopolitics I*. University of Minnesota Press.
- Wiener, Norbert (2019). *Cybernetics, or control and communication in the animal and the machine*. MIT Press. <https://doi.org/10.7551/mitpress/11810.001.0001>.
- Zbedik, Jakub (2007). Allagmatic. *Semiotic Review of Books*, 17(2), 1-5.